

SAN PAOLO

BOLETÍN OFICIAL INTERNO DE LA SOCIEDAD DE SAN PABLO



www.paulus.net/pvf

Año 83 – n° 430 – Noviembre de 2008

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LOS COORDINADORES DE LA PASTORAL VOCACIONAL Y DE LA FORMACIÓN

Casa Divino Maestro (Ariccia), 14-21 de septiembre de 2008

PARTICIPANTES

1. P. Silvio Sassi, Superior general
2. P. Jose Pottayil, Vicario general
3. P. Juan Antonio Carrera, Consejero general
4. P. Juan Manuel Galaviz, Consejero general
5. Hno. Giuseppe Galli, Consejero general
6. Hno. Walter Rodríguez, Consejero general
7. Hno. Takahito Tokuda, Consejero general
8. P. Fernando Teseyra (Argentina-Chile-Perú)
9. P. Mario Pizetta (Brasil)
10. P. Jorge Enrique Cortés (Colombia-Ecuador-Panamá)
11. P. Gil Alinsangan (Filipinas/Macao)
12. P. Toyonari Sawada (Japón)
13. P. Johnson Vattakunnel (India-Nigeria)
14. P. Domenico Soliman (Italia)
15. P. Carlos Barradas (México)
16. P. José Antonio Pérez (España)
17. Hno. Richard Brunner (Estados Unidos)
18. P. Joeslito Layug (Australia)
19. P. Hernando Jaramillo (Canadá-Francia)
20. P. Philippe Mutu (Congo)
21. Hno. Matteo Yoo Seong (Corea)
22. P. Alexander Anantham (Gran Bretaña-Irlanda)
23. P. Witold Wisniowski (Polonia)
24. P. Agostinho Correia de França (Portugal)
25. P. Albino Buitrago (Venezuela)
26. P. Roberto Ponti (Redactor del Encuentro)
27. Cl. Guido Colombo (Secretario).

INFORME FINAL

Premisa. El presente texto trata de dar cuenta sintéticamente de la semana de intenso trabajo sobre la Pastoral vocacional y sobre la Formación en la Sociedad de San Pablo que tuvo lugar en Ariccia del 14 al 21 de septiembre de 2008. En la base, como referencia, están **tres ponencias**: la del Superior general, “Propuesta vocacional y formación para la misión paulina hoy”; la del P. Juan Manuel Galaviz, “Formación en la integralidad y para la integralidad en orden a la misión paulina”, y en fin la del P. Juan Antonio Carrera, “La pasión por la misión paulina”. En primer plano está luego el trabajo de conocimiento, asimilación, profundización y careo (durante 25 horas) desarrollado en los **tres grupos lingüístico/geográficos** de los Coordinadores (Europa-Congo, English Speaking World-Oriente, Iberoamérica). Fue importante asimismo la intervención del Hno. Giuseppe Galli acerca de los principales **documentos** de la Congregación respecto a la pastoral vocacional y la formación.

El punto de vista utilizado en este informe es el de un observador interesado, involucrado, que intenta ensamblar los pasos del discurso conservando un primer esbozo. No cabe ponerlo todo delante; pero el conjunto del material producido por los grupos estará a disposición como documentación completa. Los desafíos y las líneas de acción de los tres grupos sí se recogen integralmente en este documento.

1. Es necesario señalar como punto de partida el espíritu sobrenatural que ha motivado la fatiga de las jornadas. Y tal es en conclusión el auténtico contexto interpretativo. El profeta Isaías nos recuerda que nuestros planes no son los planes del Señor, cuyos caminos están muy por encima de los nuestros (Is 55,8-10). Las citas de la Palabra de Dios en la ponencia del Superior general han iluminado varios aspectos:

- la lucha victoriosa de Gedeón, no gracias a la cantidad de sus soldados sino por don de Dios, dice que **los números de los hombres no son los números de Dios** (Jue 7,1-25);

- la victoria de David sobre el potente Goliat dice la **diversidad entre categorías humanas y voluntad divina** (1Sam 17,1-57);
- el mandato de Jesús (Mt 28,19-20) involucra a los cristianos de toda época y dice que **la mies no es nuestra**; en verdad nosotros **“somos los colaboradores de Dios”** (1Cor 3,9).

En definitiva, hay que confiar en Dios como si todo dependiera de él, y al mismo tiempo emplearse generosamente como si todo dependiera de nosotros (cfr. *Vita Consecrata*, 73).

2. Conviene resaltar también los **tres objetivos** enumerados por el Superior general:

- reafirmar la importancia de la promoción vocacional y de la formación;
- hacer un análisis documentado de cuanto se está actuando en la propuesta vocacional y en la formación en cada una de las Circunscripciones;
- lanzar proyectos nuevos.

En el corazón del carisma paulino

3. La promoción vocacional y la formación son **ámbitos vitales** para la Congregación. “Las obras de Dios se hacen con los hombres de Dios”, dice el P. Alberione; y “la cantidad y cualidad de los Paulinos incide determinadamente sobre la interpretación y el modo concreto de vivir la integralidad del carisma paulino”, subrayó el P. Sassi. Así pues, este primer Encuentro internacional de los Coordinadores, siguiendo la estela del *Seminario sobre la Formación paulina para la misión* (1994), junto con la puesta en marcha del *Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la Formación* (SIF), muestra una atención que nos lleva no al margen sino al corazón del carisma paulino: es una respuesta necesaria de la Sociedad de San Pablo con vistas a realizar su misión específica en la Iglesia y en el mundo, según la inspiración del Fundador.

Una mirada a la realidad

4. Para documentar el empeño de promoción vocacional y de formación que se efectúa en las dieciocho circunscripciones es necesario partir de la **realidad social**, una situación mundial variada y compleja. Aquí sólo se puede pensar velozmente en cada zona geográfica y en cada cultura donde obra la Sociedad de San Pablo y tener presentes los innumerables retos, particularmente el del anuncio del **Evangelio de Cristo**, sea donde el cristianismo ya está ampliamente difundido y necesita renovarse, sea donde es minoritario y se carea con otra fe o –a menudo– con la indiferencia. Dentro de este cuadro social y de estos desafíos, hay que pensar en las **jóvenes generaciones**, con sus problemáticas, con exigencias nuevas hacia el mundo de los adultos y con un apoyo frecuentemente débil de las propias familias de origen.

5. Al mismo tiempo es preciso dirigir la mirada al **carisma paulino**, con sus potencialidades tal vez sólo en parte expresadas hasta ahora, que de todos modos siempre hay que explorar, hacer fructificar, y fijarse en los **Paulinos**, en las **comunidades** y en el **apostolado**, lugares de la realización práctica del carisma. También aquí nos topamos con los aspectos contradictorios de un camino hacia la unidad de vida en Cristo y el ideal del carisma siempre en fase de realización, con todas las carencias personales y relacionales.

6. La sociedad hay que estudiarla, sin presumir de conocerla. Es un compromiso que no puede limitarse a unos apuntes superficiales. Entre los **aspectos problemáticos del mundo juvenil** a considerar y profundizar según las características de las diversas áreas cabe señalar:

– **en ámbito psicológico**: el individualismo, la fragilidad, los resultados de la inmersión en el denominado mundo virtual, y la incapacidad de adoptar opciones, por la cantidad desmedida de informaciones;

– **en ámbito social**: la contradicción entre el desapego total y la disponibilidad a favor de los demás, entre un presentarse con un cuidado exasperado del cuerpo, según el estilo consumista, y la espontaneidad, el uso de drogas y la búsqueda de independencia;

– **en ámbito ético**: la carencia de valores recibidos y de auténticos puntos de referencia;

– **en ámbito religioso**: cierto rechazo a lo tradicional, la adhesión a varias propuestas incompatibles una con otra, la privatización del vínculo de fe, y también barruntos de neoconservadurismo.

La complejidad de esta situación requiere dotarse de adecuados instrumentos de análisis.

Promoción de la vocación paulina

7. Los Paulinos, concienciados de la propia historia y del propio futuro, perciben la necesidad de **organizarse mejor para presentar la propia opción y el propio estilo de vida** y para poder acoger y formar a jóvenes que recorran el camino de la misión paulina en el apostolado de la comunicación: **Paulinos de hoy para evangelizar a los hombres de hoy con los medios de hoy**.

8. El número de hermanos implicado en el trabajo vocacional es escaso. A menudo nos dejamos absorber por el trabajo apostólico y no se llega a conectar plenamente el apostolado con el testimonio vocacional. Se conocen imprecisamente los productos, las obras, pero no se está al tanto. Las comunidades son poco creíbles, poco acogedoras, no abiertas a lo nuevo. Es preciso, pues, trabajar juntos para crear una **nueva mentalidad vocacional** que involucre a todos. Para ello se necesita la disponibilidad de todos a la formación, en cualquier edad de la vida y etapa del itinerario paulino, aceptando conscientemente la necesidad continua de renovarse, sin contentarse de lo ya adquirido.

9. Algunas situaciones estructurales actualmente **limitan** la promoción vocacional:

- La distancia o fractura entre la realidad paulina y el mundo juvenil.
- La escasa valentía y la poca fuerza en decir la realidad del carisma paulino.
- La dificultad de hacer comprender el apostolado paulino como auténtica predicación y misión para la evangelización.
- En algunas áreas geográficas es evidente la denatalidad: las familias tienen pocos hijos.

10. Emergen también **posibilidades** para realizar la promoción vocacional:

- El desconcierto, las preguntas de los jóvenes y su natural búsqueda de realización son la base del encuentro con la propuesta de fe y con el carisma paulino, mediante la invitación vocacional.
- Las realidades organizadas de los movimientos eclesiales, los grupos de voluntariado, los encuentros nacionales en ámbito juvenil, la inserción en la Iglesia local, en el campo de la pastoral escolar y universitaria pueden ser un terreno fecundo de promoción, como también el soporte recíproco y la colaboración con las instituciones de la Familia Paulina.
- Un medio actual de gran visibilidad es el *web* con la *cross-medialidad*, lugar fuertemente “habitado” por los jóvenes.

Formación integral paulina

11. Requiere mucho tesón testimoniar la fe, dar a conocer en el mundo de hoy la vocación religiosa y la vocación paulina en particular; más difícil aún es formar a los jóvenes que optan por comenzar un itinerario y son acogidos en las comunidades. El **criterio central de la formación paulina es la integralidad**: el paulino puede y debe ser hombre de comunicación, dinámico y equilibrado porque ha alcanzado en Cristo la unidad de la propia persona y la conserva e incrementa armonizando vida de fraternidad, vida espiritual y vida apostólica.

12. Se puede lograr el objetivo de una formación integral paulina:

- con un método y los medios de formación que sean coherentes con las exigencias auténticas de la vida paulina;
- obteniendo indicaciones en las fuentes genuinas de los escritos del Fundador;
- procurando escoger y formar adecuadamente a los formadores;
- garantizando programas formativos que armonicen espiritualidad, estudio, apostolado y pobreza paulina.

13. La acción formativa halla su motivación y finalidad en la misión paulina: **se es Paulinos para la misión**. Junto a la formación teórica y técnica al apostolado, nunca ha de faltar el ejercicio práctico. La referencia a **san Pablo**, como inspirador y modelo del apostolado, es insustituible. Su ejemplo indica el orden de los contenidos que comunicar (y por tanto ofrece una línea para escoger los estudios de especialización): ante todo la Palabra de Dios para “hacer la caridad de la verdad” y luego todo cuanto es “verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable...”. Según las líneas editoriales del *Comité técnico internacional para el Apostolado* (CTIA), Palabra de Dios, familia y comunicación son las áreas que mejor responden al compromiso paulino de evangelización hoy, en la fidelidad a la Iglesia y al mundo. No hay que olvidar después la formación especializada para los aspectos organizativos del apostolado y la necesaria preparación y disponibilidad para la **colaboración con los laicos**.

14. El documento operativo para actuar este recorrido es el **Íter formativo**, propio de cada Circunscripción. La integralidad ha de distinguir y a la vez unir el plan de animación vocacional y de formación conectándolo con el *Proyecto pastoral de la Circunscripción* y con el *Proyecto apostólico*. A esta altura la atenta y previa asimilación de los documentos generales (sobre todo *Constituciones-Directorio* y *Ratio formationis*) debe dejar espacio a la concreción y la operatividad, mediante indicaciones realizables y eva-

luables. Los riesgos, señalados por el análisis de los *Íter formativos* en uso, son: quedarse anclados a la teoría sin lograr bajar a la realidad cultural, social y religiosa del lugar donde se opera y a la situación de las comunidades y del apostolado; y ser carentes respecto al objetivo de la integralidad.

15. Algunas necesidades relevadas para la formación:

- Acoger a los jóvenes según criterios precisos de valoración, cuidando conocer bien la realidad de proveniencia.
- Suscitar un encuentro personal con Cristo, trámite la Palabra de Dios y la Eucaristía.
- Ofrecer un acompañamiento personalizado, con atención a la maduración humana y a la capacidad de trabajo en grupo.
- Presentar de modo adecuado la espiritualidad y la misión paulina, la doble vocación sacerdote/discípulo y garantizar una formación específica para la comunicación.

El Coordinador general: cometidos

16. El Coordinador general de la Pastoral vocacional y de la Formación de cada Circunscripción asume un rol y responsabilidad decisivos en la actuación de todos estos objetivos. Su figura va definiéndose poco a poco con mayor claridad. Él tiene que dar unidad a toda la acción de pastoral vocacional y de formación inicial y permanente, en la complementariedad entre autoridad canónica ordinaria y autoridad canónica delegada, según lo indicado por los documentos normativos. Los desafíos y las líneas de acción manifestadas en el trabajo de los tres grupos geográfico/lingüísticos de los Coordinadores presentan convergencias que indican el camino a recorrer por toda la Congregación en su conjunto, en los grupos lingüístico/geográficos, y particularmente en cada Circunscripción para sentar las bases de nuevos proyectos. Cada uno de los tres grupos ha formulado una hoja de compromisos que permitirá dar continuidad al trabajo iniciado esta semana.

Para construir el futuro

17. El trabajo de los tres grupos –mediante un proceso de análisis y de proyección– ha captado algunos “desafíos” en los dos ámbitos de la promoción vocacional y de la formación. A estos desafíos los propios grupos han flanqueado las líneas de acción necesarias para poder afrontarlos. Algunas Circunscripciones han señalado otros retos particulares que afrontar.

18. Destacan estos puntos de convergencia, aspectos unitarios a tener presentes en el camino que toda la Congregación debe recorrer:

- la formación permanente y estilo de vida comunitaria;
- la elección y preparación de los formadores y animadores vocacionales;
- el conocimiento de la realidad juvenil;
- la intensificación y calificación de la promoción vocacional;
- la necesidad de actividades coordinadas en ámbito internacional con la intervención del nuevo Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la Formación.

El valor operativo y “vinculante” de estos puntos está en que los primeros interesados son los mismos Coordinadores que los han recabado y propuesto, y en que se trata de líneas de ámbito general presentes ya en los documentos de la Congregación.

a. Desafíos y líneas de acción para la promoción vocacional

I. Grupo ESW-Oriente (India/Nigeria, Filipinas/Macao, Japón, Estados Unidos, Australia, Corea y Gran Bretaña/Irlanda)

1. *Activar la formación permanente en las comunidades, para que estén abiertas, interesadas y activas en la promoción vocacional.*

- (a) El Coordinador debe informar y hacer partícipe a las comunidades sobre las varias actividades de promoción vocacional.

- (b) Los Superiores de las comunidades deben sensibilizar a los propios miembros sobre el gran problema de la vocación y hacer a las comunidades abiertas y acogedoras con quienes están interesados por nuestra misión.

2. *Presentar a los Paulinos y su apostolado en las propuestas de la promoción vocacional. Como apóstoles de los media, usar los medios de la tecnología para promover la vocación, mostrándose como auténticos profesionales de los media.*

- (a) El Coordinador, junto con el Director general del Apostolado, utilice los medios de nuestro apostolado para hacer conocer a la gente la vida y la misión paulina.
- (b) El grupo de los animadores vocacionales produzca material promocional y programas y los difunda haciendo uso de los centros de difusión; establezca además contactos en la red para la promoción vocacional.

3. *Es urgente para las comunidades dar con los animadores vocacionales y formarlos adecuadamente.*

- (a) El Superior mayor, tras haber consultado a las comunidades, debe detectar a los promotores vocacionales y cuidarse de su preparación y formación.
- (b) El Superior mayor debe nombrar como promotor de la vocación paulina a quien conozca bien la vida y la misión paulina y es feliz y entusiasta en su vocación.

II. Grupo Iberoamericano (Argentina/Chile/Perú, Brasil, Colombia/Ecuador/Panamá, México y Venezuela)

1. *Es urgente abrirse al mundo juvenil*

- (a) El Coordinador con su equipo (de animadores vocacionales y formadores) y la ayuda de especialistas, organice anualmente un seminario de estudios sobre la realidad de la juventud en su Circunscripción.
- (b) El equipo de pastoral vocacional y de formación organice al menos una vez al año, aprovechando la disponibilidad de los varios centros apostólicos, un encuentro para los jóvenes.

2. *Es urgente la necesidad de trabajar para que las comunidades sean acogedoras y estén prontas a recibir a los jóvenes.*

- (a) El Coordinador, de acuerdo con el Superior mayor, dé indicaciones para que cada comunidad se prepare y participe efectivamente en la acogida de los jóvenes.
- (b) El equipo vocacional anime las comunidades para que los primeros domingos del mes y las fiestas paulinas sean tiempos oportunos para la acogida y visita de los jóvenes.

3. *Es urgente la actuación de la línea operativa 2.2.4 del VIII Capítulo general ("Todas las circunscripciones, sin excepción alguna, deben tener un proyecto vocacional...").*

- (a) El Gobierno circunscripcional dentro de los próximos 6 meses pida al Coordinador un plan vocacional en que se indiquen claramente los criterios paulinos, y lo evalúe periódicamente.

III. Grupo Europa-Congo (Italia, España, Canadá/Francia, Polonia, Portugal y Congo)

1. *Es preciso trabajar fuertemente sobre la vida comunitaria para que nuestras comunidades sean acogedoras, fervorosas, creyentes, con un objetivo de fe que alcanzar, responsables e involucradas en campo vocacional.*

- (a) El Coordinador de la pastoral vocacional y de la formación, de acuerdo con el Superior de la Circunscripción, visite al menos una o dos veces al año cada comunidad para informarla, animarla, sensibilizarla y movilizar a todos los miembros en este campo, haciendo también las oportunas evaluaciones.
- (b) Cada comunidad incluya en la redacción de su proyecto comunitario, además de la oración, por lo menos una acción en el campo vocacional, con un objetivo claro, aplicable, verificable.

2. *Es preciso hallar nuevos espacios donde encontrar a los jóvenes: centros universitarios, voluntariado, Internet, scout, etc. Aprovechar su sensibilidad de estar disponibles a hacer algo por los otros orientándolos e involucrándolos en proyectos de evangelización. Dar con un modo*

atrayerente, convincente y transparente de presentar nuestra vocación, usando también con competencia nuestros medios.

- (a) Cada Circunscripción elabore un proyecto de evangelización con los jóvenes privilegiando los nuevos espacios que están abriéndose: universidad, voluntariado, asociaciones, Internet, etc...
- (b) El Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la Formación coordine la realización de documental que presente la propuesta de vida paulina, teniendo en cuenta la internacionalidad de la Congregación.

3. *Hay que preparar mejor al personal que se dedica a la promoción vocacional: es necesario aumentar la calidad en este sector.*

- (a) El Superior de la Circunscripción elija cuidadosamente a los animadores, teniendo en cuenta las dotes personales y proveyendo a su adecuada preparación, con los estudios apropiados.
- (b) El Coordinador, de acuerdo con los formadores, involucre a los juniorenses en una experiencia de pastoral vocacional.

b. Desafíos y líneas de acción para la formación

I. Grupo ESW-Oriente

1. *Conocer, entender y ayudar a los jóvenes en formación.*

- (a) El equipo de formación sírvase de la ayuda de expertos, para facilitar a las comunidades entender a los jóvenes de hoy.
- (b) Los formadores deben tener un conocimiento más personal de los formandos para poder acompañarles mejor.

2. *Presentar la vida paulina y la misión de manera significativa a los jóvenes que se nos han unido. Convencerles de que para nosotros el trabajo es apostolado.*

- (a) El Coordinador, junto con el Director general del Apostolado e involucrando a los formadores, procure que a los formandos se les introduzca y se les incorpore a nuestra actividad apostólica.

- (b) Los formadores deben procurar que los formandos sean involucrados en la realización del Proyecto apostólico, para ayudarles a encontrar el propio campo de interés y de competencia.

3. *Tener un correcto y práctico programa para quien está en la formación permanente. Sucede que "quien debiera emprender el programa no lo hace, y se escoge a quienes menos necesitan la formación permanente". A veces las personas están tan ocupadas y resultan demasiado importantes como para "elegirlas" para una ulterior formación...*

- (a) El Coordinador proponga al Superior mayor programas adecuados para la formación permanente (cfr. VIII Capítulo general, línea operativa 2.1.1 y Servicio de la Autoridad en la Sociedad de San Pablo. *Manual*, n. 434).
- (b) El Coordinador estudie programas de formación permanente que sean específicamente "paulinos", así como las modalidades para que los miembros participen.

4. *Formar a nuestros miembros para la formación: no sólo para nuestra formación interna, sino también para los Institutos paulinos de vida consagrada secular.*

- (a) El Coordinador detecte a los Paulinos con aptitud para la formación y procure que se les forme en este campo.
- (b) El Coordinador dé con los cursos específicos de formación y disponga que los formadores puedan participar.

Desafíos particulares por Circunscripciones

1. *En los Estados Unidos: ¿Cómo insertar en nuestras actividades y en nuestra vida a los apenas entrados, pero que ya son profesionales?*

- (a) El Coordinador guíe al formando adulto hacia la mentalidad apostólica y a utilizar el propio talento a servicio del Evangelio.

2. *En Filipinas: ¿Qué apostolado desarrollar juntamente con los estudios de los jóvenes seminaristas?*

- (a) El Coordinador, con los formadores, procure que el apostolado paulino sea parte del programa académico: por ejemplo, difusión/márketing en hora y día establecidos, la escritura y la redacción, la preparación de programas multimediales...

3. *In India: Reunir en un único grupo a los jóvenes provenientes de diversas culturas, razas y lenguas.*

- (a) Los formadores deben apoyar programas que ayuden a contentar la recíproca aceptación y comprensión y a motivar a los formandos a asumir el espíritu paulino.

4. *En Japón: Encontrar modos para vivir con los miembros ancianos y para ayudar a éstos a mantener joven su espíritu paulino.*

- (a) El Superior mayor, con el Coordinador, promueva un encuentro anual de los miembros ancianos ya fuera de las actividades apostólicas para informarles sobre la situación actual del apostolado y dialogar con ellos acerca de su propia situación.

II. Iberoamérica

1. *Elaborar y actuar un programa de formación.*

- (a) Al comienzo del mandato del Gobierno circunscripcional, el Coordinador, tras haber escuchado las exigencias de cada comunidad, proponga al Superior circunscripcional un programa de formación permanente, evaluándolo cada seis meses y, si es necesario, reprogramándolo.
- (b) El Gobierno general, trámite el Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la Formación, organice cada dos años un mes de formación paulina, en el que participen los candidatos a la profesión perpetua y/o los neoprofesos perpetuos de los últimos cinco años.

2. *Establecer parámetros específicos para seleccionar y cualificar a los formadores.*

- (a) El organismo lingüístico/geográfico, de acuerdo con el Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la

Formación, programe cada dos años a escala continental una semana de estudios sobre la formación integral para formadores y animadores vocacionales.

- (b) El Coordinador, con el Superior circunscripcional, descubra entre los juniore a quien manifieste mayor sensibilidad en el aspecto formativo, para sostenerlo y asegurarle los estudios de especialización, antes de pasar a ser formador. Tenga, de todos modos, experiencia apostólica, formación psicológica y sólida formación carismática.

3. *Especificar en el proceso de formación los elementos comunes a todas las fases.*

- (a) El Gobierno general, mediante el Secretariado internacional para la Pastoral vocacional y la Formación, establezca los elementos comunes que han de figurar en todas las fases del Íter formativo (con atención particular al estudio de las lenguas).

4. *Garantizar la continuidad y la gradualidad en las etapas formativas.*

- (a) El Coordinador, con el formador, garantice la aplicación de las disposiciones del Íter formativo, en cada fase de la formación.
- (b) Los Coordinadores del área iberoamericana presenten a los respectivos Superiores mayores las propias indicaciones en el plan de formación del noviciado iberoamericano. Los Superiores mayores definan los contenidos.

III. Europa-Congo

1. *Llevar a su sentido original la exhortación del Fundador "vivoid en continua conversión" para conservar el frescor del carisma y el entusiasmo. Es un reto de la formación permanente: hacer de las comunidades lugares formativos, capaces de dar respuesta de modo competente a las cuestiones que llegan de la Iglesia.*

- (a) Cada comunidad en el Proyecto comunitario garantice el espacio programado para las iniciativas comunitarias, en las cuales participarán todos los miembros. Se trata de

momentos formativos, de coparticipación, de fraternidad y de espiritualidad.

- (b) El Coordinador, en diálogo con el Superior, dé con las personas que puedan animar cursos de formación (en particular para las relaciones interpersonales).

2. Señalar y preparar bien a las personas encargadas de la formación, de modo que haya miembros preparados y libres para desempeñar este cometido.

- (a) Los Superiores circunscriptoriales, de acuerdo con los Coordinadores, elijan cuidadosamente a los formadores, teniendo en cuenta las dotes personales y proveyendo a la preparación adecuada con apropiados estudios.

3. Integrar la formación específica paulina dentro de una formación intelectual básica. Integrar la formación carismática en la comunicacional y apostólica; al mismo tiempo incorporar a los juniors en el apostolado de modo correcto y eficaz.

- (a) El Secretariado internacional precise los textos fundamentales del Fundador a estudiar y profundizar en las diversas etapas de la formación.
- (b) Los formadores, de acuerdo con el Coordinador, elaboren por escrito un proyecto personal para cada uno de los juniors, según el criterio de la integralidad.